



## «La escritura parece que se agota con los años, pero la palabra acaba volviendo»

**Antonio Colinas Poeta Premio Reina Sofía 2016**

Reconoce que al final de cada libro le invade la sensación de que no va a volver a escribir,... «pero la palabra siempre vuelve»

**:: L. M. DE PABLOS / WORD**

**SALAMANCA.** «Adiós a la palabra, escoria de la luz». Antonio Colinas siempre tiene la sensación de que no va a volver a escribir más tras la publicación de un libro, y este verso, incluido en 'Noche más allá de la noche' (1981), es un fiel ejemplo de una sensación, la de la hoja en blanco, que acaba sucumbiendo.

«La palabra siempre acaba volviendo... La escritura, a medida que avanza en años, parece que se agota, que ya lo has dicho todo, pero la palabra vuelve siempre», dice, rotundo. Y con esa palabra, la poesía.

«También se suele decir que la poesía es un trabajo de juventud, y que se va apagando, y sin embargo en mi caso me sigue acompañando y no me deja», apunta.

Antonio Colinas presentó ayer 'Lumbres', la antología que compendia toda una trayectoria de 50 años y que le ha reportado el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en su veinticinco aniversario. Un reconocimiento que antes consiguieron personalidades tan arrolladoras como Antonio Gamoneda, José Hierro o Claudio Rodríguez, entre otros, y que asoma a quien lo gana a otros de mayor enjundia. Así lo indicó Eduardo Azofra, director de Ediciones Usal, al constatar que 8 de los Reina Sofía han sido reconocidos también con el Cervantes y 6 con el Premio Princesa de Asturias de las Letras.

Colinas prefiere no ir tan lejos. «Me conformo con que me siga ayudan-



M<sup>a</sup> Ángeles Serrano, Antonio Colinas, Eduardo Azofra y Juan Manuel Corchado, ayer, en Fonseca. :: WORD

do la cabeza y el corazón a escribir», apunta el autor leonés afincado en Salamanca, que en su discurso en el Palacio Real defendió la poesía en nuestro tiempo. «Pensar en poesía es hacerlo de temas cotidianos como la muerte, el amor, la vida, lo sagrado y lo profano...», insistió ayer, orgulloso de ser el único autor de su generación declarado 'machadiano' y también de haber mantenido «la independencia intelectual» pese a, según reconoció, tener que haberse tapado los oídos en muchas ocasiones.

Colinas se declara «un jubilado»

al que el premio dará seguridad necesaria para seguir escribiendo.

Sobre 'Lumbres', señala que se abre con un estudio amplio de cada uno de sus libros, y que va dirigido a «ese lector que acaso no sabe nada de mi trayectoria y necesita una guía», apuntando que en su selección se ha guiado más por un «criterio emocional» que por una cronología o una estructura temática. «Cuando lees tiene que ser un revulsivo y tiene que remover algo», resumió ayer, acompañado en su exposición por los vicerrectores Ma-

ría Ángeles Serrano y Juan Manuel Corchado, el director editorial de la Universidad Eduardo Azofra, y la profesora María Esther Martínez Quinteiro.

Una amena charla en la que el escritor leonés repasó someramente su trayectoria, sus veranos en la provincia de Zamora, su pasión por la arqueología, la música de la poesía en general y de sus poemas en particular, y, por supuesto, también de los versos inéditos que incluye en 'Lumbres', el libro detrás del cual se esconde la palabra que acaba volviendo.